

TRAYECTORIAS LABORALES DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE (2007-2014)

IMMIGRANT POPULATION
CAREER PATHS
(2007-2014)

Pedro López-Roldán

Profesor titular, Departamento de Sociología,
Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).
Miembro del Centro de Estudios Sociológicos sobre la Vida
Cotidiana y el Trabajo, Instituto de Estudios del Trabajo
Pedro.Lopez.Roldan@uab.cat

Miroslava Kostova Karaboytcheva

Profesora visitante, Departamento de Fundamentos de Análisis
Económico, Universidad de Alicante
mkostova@ua.es

1. Introducción
2. Fuente de datos y modelo de análisis
3. Cambios y trayectorias en relación con la actividad y la contratación
4. La movilidad sectorial y territorial
5. La movilidad ocupacional
6. Evolución de los ingresos
7. Participación en la economía sumergida
8. Reflexiones finales

PALABRAS CLAVE

Immigración, trayectorias laborales, mercado de trabajo, crisis económica, España

KEY WORDS

Immigration, labour trajectories, labour market, economic crisis, Spain

RESUMEN

Este artículo analiza las trayectorias laborales de la población de origen inmigrante en el período de crisis económica 2007-2014, con el objetivo de describir los principales cambios y determinar en qué medida los trabajadores extranjeros han logrado progresar en el mercado laboral, o bien han seguido trayectorias de bloqueo o retroceso. Se realiza un análisis de la evolución de sus trayectorias laborales comparándolas con las de los autóctonos, utilizando como fuente principal de información estadística la Muestra Continua de Vidas Laborales de la Seguridad Social. Entre las principales conclusiones destaca el mayor impacto negativo de la crisis sobre la población inmigrante que sobre los autóctonos: menor ocupación, más inestabilidad laboral, mayor movilidad sectorial y territorial, mayores pérdidas de ingresos o movilidad ocupacional descendente.

ABSTRACT

This paper analyzes the career paths of people of immigrant origin in the 2007-2014 period of economic crisis in order to describe the main changes that have taken place and determine the extent to which foreign workers have managed to progress in the labour market or whether their career paths have been defined by blockages and setbacks. The evolution of immigrant career paths is analysed and they are compared with those of the native population. The main source of statistical information used is the Continuous Sample of Working Lives produced by the Spanish Social Security Agency. The greater negative impact of the crisis on the immigrant population than the native stands out among the conclusions: lower employment levels, more job instability, increased sectoral and territorial mobility, greater loss of income and downward occupational mobility.

1. INTRODUCCIÓN

El extraordinario aumento de la población extranjera que se dio a partir del año 2000 en España, en la llamada «década prodigiosa», terminó como resultado del cambio del ciclo económico y de la persistencia y severidad de la crisis que se inició en 2008. La ralentización de las nuevas llegadas empezó a producirse con posterioridad a los fuertes efectos negativos sobre el empleo que sigue sufriendo el mercado de trabajo. Después de haber llegado al pico de 6,8 millones de nacidos en el extranjero en 2011, a finales de 2014 esta cifra se redujo a 6,2 millones, un 13% de la población total de España.

España fue un país que atrajo grandes flujos de personas de otros países, sobre todo por razones económicas, de los cuales más del 85% estaban en edad laboral. Es de destacar, por tanto, la altísima tasa de actividad de las personas de nacionalidad extranjera, un 74% en la actualidad, que contrasta claramente con la de los españoles (57%), siendo esta incluso superior al inicio de la crisis. Así, los trabajadores extranjeros llegaron a representar el 13% de todos los ocupados, proporción que ha ido reduciéndose hasta el 10% en el último año. Hay que puntualizar que en 2008 el número de empleados disminuyó en tan solo un 0,5%, mientras que durante el período analizado (2007-2014) esta reducción fue casi del 16%.

Desde el punto de vista territorial, el fenómeno de la inmigración es asimétrico, siendo las comunidades de Cataluña, Madrid y Valencia las de mayor concentración de población extranjera, que se ocupó principalmente en los sectores de la construcción y el turismo, si bien con la crisis se produjo en estas regiones un gran ajuste en términos de desempleo y un importante nivel de movilidad territorial y sectorial entre los inmigrantes.

En contrapartida a lo que sucedía durante el ciclo expansivo, cuando los inmigrantes contribuían al aumento de la tasa de ocupación, desde el inicio de la crisis ellos son los grandes protagonistas en el aumento de la tasa de desempleo, debido sobre todo a que la mayoría estaba ocupada en el segmento secundario del mercado de trabajo, esto es, con contratos temporales en puestos de baja cualificación, especialmente los trabajadores del sector de la construcción, quienes fueron los que sufrieron primero, y en mayor medida, las consecuencias de la crisis. El desempleo entre los inmigrantes siempre fue superior al de los nativos, pero al comenzar la crisis se vieron particularmente afectados por sus efectos. A finales de 2014 la tasa de paro de los españoles era del 23%, notablemente inferior a la de 34% de los extranjeros. En consecuencia, los inmigrantes han recibido relativamente más prestaciones por desempleo que los autóctonos y son los que han tenido, junto con parte de la población nativa, serias dificultades para mantener o encontrar

un empleo. En muchos casos las consecuencias han sido el bloqueo o el retroceso de sus trayectorias laborales, dificultando el proceso de convergencia que se apuntaba en el período de expansión económica (Miguélez *et al.*, 2011). En otros casos, la crisis ha supuesto el paro de larga duración o la entrada en la economía informal, cuando no el retorno migratorio o la reemigración.

Para dar cuenta de los efectos del período de crisis sobre la situación en el mercado de trabajo de la población inmigrante, analizaremos los cambios y las trayectorias entre 2007 y 2014 utilizando como fuente principal de información la Muestra Continua de Vidas Laborales (MCVL) de la Seguridad Social. A través de distintos indicadores, presentaremos un análisis descriptivo de los cambios experimentados en relación con la población autóctona. En un apartado específico, se tratará de manera particular la participación de la inmigración en la economía sumergida y, en el último apartado, se recogerán las reflexiones finales sobre el análisis realizado.

2. FUENTE DE DATOS Y MODELO DE ANÁLISIS

Con los datos de la MCVL se puede realizar un doble tipo de análisis entre 2007, último año del período de crecimiento económico que marca el inicio de la crisis y el año 2014, últimos datos disponibles. Por un lado, el análisis agregado de la situación en el mercado de trabajo en los dos momentos del tiempo a partir de la comparación de los datos de la MCVL de 2007 y de la MCVL de 2014. Por otro, tomando como base los datos de la MCVL de 2014, se analiza la movilidad y las trayectorias de las mismas personas a lo largo de todo el período de crisis considerando los activos de 2014 que también tenían una relación de actividad con la Seguridad Social en 2007 como ocupado o desempleado. En este trabajo se elige esta segunda opción y se comparan de forma sistemática autóctonos e inmigrantes, considerando como tales a las personas nacidas en un país extranjero y en situación legal, clasificadas según una selección de los países con mayor inmigración y agrupando el resto según zonas de origen.

Las características detalladas de esta fuente de datos se pueden consultar en diversos trabajos (entre otros: MTAS, 2006; Durán, 2007; García Pérez, 2008; Lapuerta, 2010; López-Roldán, 2011; Miguélez y López-Roldán, 2015). Es una fuente que nos ofrece diversas ventajas como el tamaño de la muestra o la historia laboral, pero tienen también limitaciones como el hecho de tratar solamente la formalidad o considerar exclusivamente las personas con un vínculo con la Seguridad Social. Destacaremos que la MCVL es una muestra muy extensa, de alrededor de 1.200.000 personas (el 4% de la población), que son receptoras de ingresos a partir de su relación con la Seguridad Social a lo largo de todo un año y donde cabe distinguir cuatro colectivos básicos: ocupados que cotizan por cuenta propia o ajena, cotizantes para pensiones

que no trabajan, perceptores de pensiones contributivas (jubilación, incapacidad permanente) y los perceptores de un subsidio de desempleo. Aquí nos centraremos en las personas activas (ocupadas y desempleadas) que mantienen una relación administrativa con la Seguridad Social.

Al tratarse de datos registrados sobre la historia de la vida laboral, la muestra se diseña en forma de panel, facilitando así el seguimiento de las mismas personas a lo largo del tiempo. Para acotar una fecha de referencia de los individuos, optamos por considerar a cada persona como ocupada o parada según la última situación de relación con la Seguridad Social del año analizado.

En nuestro análisis trataremos una selección de indicadores de afiliación, personales y de cotización. En la tabla 1 se relacionan las principales variables consideradas en nuestro modelo de análisis descriptivo para dar cuenta de algunos de los principales cambios observados entre 2007 y 2014.

TABLA 1. Variables del modelo de análisis con los datos de la MCVL		
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES DE LOS EMPLEOS	CARACTERÍSTICAS DE TRAYECTORIA Y MOVILIDAD	CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES DE LOS TRABAJADORES/AS
Relación con la actividad	Tiempo total ocupado	Edad
Tipo de contrato	Tiempo ocupado indefinido o temporal	Sexo
Grupo de cotización	Tiempo de desempleo con prestación o subsidio	Origen geográfico
Jornada laboral	Movilidad sectorial	Nivel de estudios
Sector de actividad	Movilidad territorial	
Base de cotización	Movilidad ocupacional	

3. CAMBIOS Y TRAYECTORIAS EN RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD Y LA CONTRATACIÓN

En la tabla 2 podemos apreciar una primera visión de los cambios entre 2007 y 2014, con datos agregados de cada año, al considerar la evolución de la ocupación y el paro según el origen geográfico. En ella hemos diferenciado entre autóctonos e inmigrantes, precisando en este último caso algunos de los principales orígenes según el país, o bien según la región del mundo. La destrucción de empleo del período de crisis y el consiguiente aumento del desempleo, sobre todo el subsidiado, se ha manifestado con mayor fuerza entre la población de origen inmigrante, pasando del 8,5% al 17,5%, mientras que entre los autóctonos se pasó del 8,4% al 14,6%. En ambos casos predominan los subsidios (ayuda asistencial tras agotar la prestación) a las

prestaciones (contributivas resultado de la cotización a la Seguridad Social) poniendo de relieve las consecuencias de vulnerabilidad y durabilidad que para ciertos colectivos está suponiendo este momento histórico de crisis socioeconómica. Sea cual sea el origen los inmigrantes siempre experimentan mayores niveles de desempleo que los nativos, destacando especialmente el caso de marroquíes y ecuatorianos.

Entre la población inmigrante una reacción en el contexto de crisis ha sido el aumento del recurso al trabajo por cuenta propia. En la tabla 2 podemos apreciar cómo se pasa del 10,6% al 12,1%, mientras que en el caso de los autóctonos el peso relativo permanece inalterado. Entre los inmigrantes destaca en concreto la importancia del trabajo autónomo y el aumento en este período entre las personas nacidas en el resto de la Unión Europea de 15 países y los argentinos.

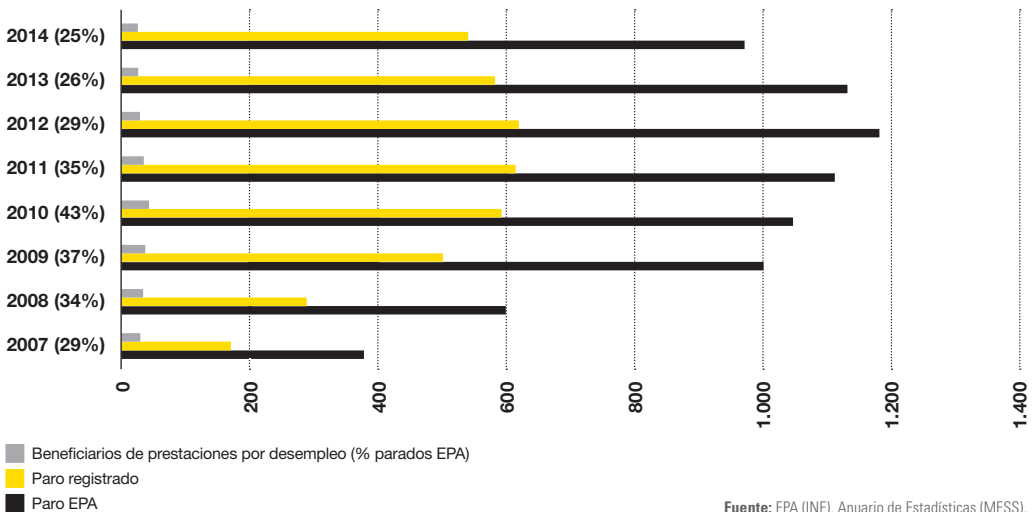
TABLA 2. Población activa según origen en 2007 y 2014 (Distribución porcentual)								
	AÑO	RELACIÓN LABORAL		SUBTOTAL OCU- PADOS	PRESTACIÓN DE DESEMPLEO	SUBSIDIO DE DESEMPLEO	SUBTOTAL PARADOS	TOTAL
		ASALARIADO	AUTÓNOMO					
Autóctonos	2007	75,4	16,2	91,6	5,4	3,0	8,4	664.731
	2014	69,1	16,3	85,4	6,2	8,4	14,6	711.457
Inmigrantes	2007	80,9	10,6	91,5	6,8	1,7	8,5	126.535
	2014	70,5	12,1	82,5	7,4	10,1	17,5	135.507
Marruecos	2007	82,0	5,9	87,8	9,6	2,6	12,2	16.289
	2014	71,6	7,6	79,3	6,2	14,5	20,7	15.762
Perú	2007	88,3	5,0	93,2	5,9	0,9	6,8	4.530
	2014	73,6	7,0	80,6	9,8	9,6	19,4	4.764
Ecuador	2007	88,1	2,7	90,9	8,0	1,1	9,1	13.556
	2014	73,5	4,4	77,9	10,0	12,2	22,1	10.836
Argentina	2007	74,0	15,2	89,2	8,4	2,4	10,8	5.901
	2014	61,7	19,5	81,2	9,8	9,0	18,8	5.493
Rumanía	2007	80,2	14,8	95,0	4,3	0,7	5,0	12.834
	2014	76,9	7,1	84,0	6,6	9,3	16,0	17.886
Resto UE-15	2007	73,4	19,5	92,9	5,2	1,9	7,1	22.720
	2014	64,5	21,3	85,8	6,8	7,4	14,2	19.833
Resto de Europa	2007	84,7	8,4	93,2	5,6	1,2	6,8	12.532
	2014	70,8	10,8	81,6	7,5	10,9	18,4	12.372
Resto del mundo	2007	81,7	9,3	90,9	7,3	1,8	9,1	38.173
	2014	70,1	13,2	83,3	7,1	9,6	16,7	48.561
Total	2007	76,3	15,3	91,6	5,6	2,8	8,4	791.266
	2014	69,3	15,6	84,9	6,4	8,7	15,1	846.964

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2007 y 2014.

Datos referidos a la población activa de 2007 (791.266 casos) y 2014 (846.964 casos).

Uno de los efectos más significativos de la crisis es el gran aumento de los desempleados, situación de especial trascendencia para una persona inmigrada, pues la falta de empleo se puede convertir en una dificultad para seguir residiendo en España. Con datos de la EPA (figura 1) podemos ver cómo el número de extranjeros parados ha ido creciendo de forma continuada entre los años 2010 y 2012, pero a ritmos superiores a los que expresa el paro registrado. Es decir, son cada vez menos las personas que se inscriben como demandantes de empleo en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), circunstancia que vendría dada por la prolongación de las situaciones de desempleo, que conduce a un aumento de la irregularidad y un abandono de los servicios públicos de empleo¹. La disminución de extranjeros que perciben una prestación por desempleo evidenciaría esta situación.

FIGURA 1. Extranjeros desempleados (miles de personas) y beneficiarios de prestaciones por desempleo (% parados EPA) (2007-2014)



A partir de 2012 disminuye tanto el número de desempleados según la EPA como los casos registrados y los beneficiarios de prestaciones por desempleo. En la base de este cambio de tendencia está el aumento de los flujos de salida de extranjeros de España. La fuerte disminución de los beneficiarios de prestaciones por desempleo en los últimos cuatro años, corrobora la

¹. La inscripción en el SEPE es voluntaria. Es obligatoria solo para los beneficiarios de prestación por desempleo y para los participantes en políticas activas de empleo.

afirmación de que el hecho de poder disfrutar de prestación por desempleo fue un importante factor que retenía a los inmigrantes en los años iniciales de la crisis y que, una vez agotado el derecho de prestación, empezó a producirse un relativo aumento de los flujos de salida.

Si nos fijamos en los cambios experimentados por la población activa de 2007 que ha permanecido vinculada de alta en la Seguridad Social en 2014, podemos analizar específicamente el proceso de transición en este período. La tabla 3 nos presenta los datos de transición para el total de la muestra, según el origen, y donde se han diferenciado los asalariados entre los que tienen contrato indefinido o temporal. Mayoritariamente, el conjunto de los trabajadores asalariados con contrato indefinido y los autónomos mantienen su condición en estos siete años (69% y 78%), mientras que las personas contratadas de forma temporal o desempleadas son las que manifiestan mayores cambios de situación. No obstante, el 60% del colectivo de desempleados con subsidio se mantiene en la misma condición después del período estudiado, evidenciando su debilidad en el mercado de trabajo.

La superior estabilidad laboral de indefinidos y autónomos no esconde que un 14% de los primeros y un 5% de los segundos pasaron a engrosar el desempleo; y que también pasaron a la condición de temporales un 11% entre los indefinidos y un 8% entre los autónomos. El resto de estos ocupados en 2007 intercambiaron condición: el 6% de los indefinidos pasó a ser autónomo y el 8% de los autónomos se convirtió en asalariado con contrato fijo.

La reducción de la ocupación en este período de siete años se ha producido sobre todo a costa de los contratos más débiles de carácter temporal, por lo que en el saldo final de 2014 observamos un efecto composición que conlleva el aumento del peso relativo de la contratación indefinida entre la población asalariada. Así pues, la temporalidad existente en 2007 se vio reducida. Una parte consiguió empleo, el 27% con contrato indefinido y un 7% como autónomo, no obstante, el 44% de los contratados temporales se mantuvo en la misma situación y el resto, el 22%, pasó a estar desempleado en 2014.

Los activos que tenían una prestación de desempleo en 2007 muestran la mayor variabilidad de situaciones laborales, derivada de su condición de precariedad. Después de siete años, el 65% está empleado: el 28% con contrato fijo, el 29% de forma temporal y un 9% como autónomo. El restante 35% permanece en el paro, ahora sobre todo subsidiado. Por su parte, la persona que estaba subsidiada en 2007 es menos probable que encuentre empleo (36%) y en su mayoría permanece en dicha condición, contribuyendo así a reproducir la desigualdad del mercado laboral.

TABLA 3. Transición de la relación con la Seguridad Social de la población activa entre 2007 y 2014 según origen (Distribución porcentual)

TOTAL	2014					TOTAL
	CONTRATO INDEFINIDO	CONTRATO TEMPORAL	AUTÓNOMO	PRESTACIÓN DE DESEMPLEO	SUBSIDIO DE DESEMPLEO	
Contrato indefinido	69,3	10,5	5,8	8,4	6,0	50,2
Contrato temporal	26,7	44,3	6,7	8,4	13,9	26,7
Autónomo	8,5	7,9	78,4	1,6	3,7	16,7
Prestación de desempleo	27,5	28,7	8,9	13,9	21,0	4,2
Subsidio de desempleo	12,4	19,4	4,3	4,4	59,7	2,3
Total	44,7	20,0	18,2	7,4	9,6	100,0
AUTÓCTONOS						
Contrato indefinido	70,6	10,2	5,5	8,1	5,6	51,0
Contrato temporal	26,8	45,2	6,6	8,1	13,3	25,5
Autónomo	8,2	7,5	79,3	1,5	3,5	17,2
Prestación de desempleo	27,9	28,7	9,0	13,6	20,8	4,0
Subsidio de desempleo	11,6	19,1	4,1	4,2	61,0	2,3
Total	45,6	19,6	18,6	7,1	9,1	100,0
INMIGRANTES						
Contrato indefinido	57,0	13,7	8,5	11,2	9,6	44,2
Contrato temporal	26,3	39,3	7,3	10,3	16,9	35,5
Autónomo	11,1	11,7	68,8	2,7	5,7	12,2
Prestación de desempleo	25,2	28,8	8,3	15,6	22,1	6,2
Subsidio de desempleo	19,7	22,2	5,6	6,3	46,2	1,9
Total	37,8	23,7	15,3	10,0	13,2	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población activa de 2014 activa también en 2007 (658.057 casos).

Este comportamiento general refleja el perfil de la población autóctona dado su importante peso relativo, mientras que los trabajadores inmigrantes muestran pautas menos estables en el empleo: cambian en mayor medida entre la condición de asalariado o autónomo, o bien nutren en mayor medida las situaciones de desocupación, dibujando así algunos de los rasgos característicos del segmento secundario del mercado de trabajo de mayor rotación e inestabilidad. En relación con los autóctonos, destaca especialmente la menor permanencia en el empleo indefinido (-14%) o como autónomos (-10%) y consecuentemente el tránsito

hacia el desempleo o la temporalidad. En el caso de los autónomos de origen inmigrante, la mayor pérdida de esta condición se traduce tanto en desempleo como en ocupación indefinida o temporal, en mayor medida que los nativos, circunstancia que refuerza la conclusión de su mayor inestabilidad y de la especificidad de la figura del trabajo autónomo que desempeñan más asociado a una salarización encubierta.

La reducción de la temporalidad que observamos es un efecto que diverge en magnitud según el origen inmigrante. A diferencia de los autóctonos, donde se aprecia una disminución de seis puntos porcentuales entre 2007 y 2014, en el caso de la población nacida fuera de España el decremento es de 12 puntos hasta alcanzar el 23,7% de los activos inmigrantes, lo que equivale a una tasa de temporalidad del 38% frente al 30% de los españoles. Se trata de un valor promedio que es ampliamente superado en el caso de rumanos y marroquíes. En términos de transición entre 2007 y 2014, y a diferencia de los autóctonos, los inmigrantes permanecen menos en la temporalidad (un 6%) y pasan en mayor medida al desempleo siete años después (27% frente a 21%).

En cuanto a los trabajadores extranjeros que estaban con una prestación de desempleo en 2007, en su mayor parte están empleados en 2014 (62%) aunque algo menos que los autóctonos (66%), situación que se invierte cuando se trata de desempleados con subsidio: el 48% se ocupó en 2014 frente al 35% de los autóctonos, en consecuencia pueden permanecer menos tiempo con un subsidio reflejando el menor nivel de protección por desempleo que se ofrece a los trabajadores inmigrantes.

Para completar esta descripción, y teniendo en cuenta los marginales totales de la transición entre 2007 y 2014, cruzamos por origen y sexo como aparece en la tabla 4. La destrucción de empleo y la consiguiente reducción de la contratación indefinida y eventual provocan que la tasa de temporalidad se haya acercado entre varones y mujeres en 2014 en el caso de los autóctonos, mientras que en el caso de los nacidos fuera se aprecia cómo, además de que la temporalidad es superior entre los varones, las diferencias son más amplias entre ambos sexos. Estos resultados se explican no tanto por la mejora de las condiciones de empleo que pudieran experimentar las mujeres como por la importante destrucción de ocupación temporal entre los varones. Se genera así una imagen final de reducción de la temporalidad que no es más que la otra cara de la moneda del aumento de la pérdida del empleo de los puestos de trabajo más precarios, especialmente acusada entre la inmigración. Como consecuencia, se registran importantes incrementos del desempleo, pero que motivan, tanto para el caso de los nativos como para los extranjeros, una igualación de los valores relativos entre varones y mujeres.

TABLA 4. Cambio de estructura en la transición de la relación con la Seguridad Social de la población activa entre 2007 y 2014 según origen y sexo (Distribución porcentual)

ORIGEN	RELACIÓN DE ACTIVIDAD	2007			2014		
		VARÓN	MUJER	TOTAL	VARÓN	MUJER	TOTAL
Autóctonos	Contrato indefinido	51,3	50,6	51,0	44,1	47,6	45,6
	Contrato temporal	23,1	28,7	25,5	18,4	21,1	19,6
	Autónomo	20,6	13,0	17,2	22,0	14,4	18,6
	Prestación de desempleo	3,7	4,3	4,0	6,9	7,3	7,1
	Subsidio de desempleo	1,4	3,5	2,3	8,7	9,6	9,1
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Inmigrantes	Contrato indefinido	41,8	47,6	44,2	34,1	43,2	37,8
	Contrato temporal	36,6	34,0	35,5	25,2	21,4	23,7
	Autónomo	13,8	9,8	12,2	17,2	12,6	15,3
	Prestación de desempleo	6,7	5,5	6,2	10,0	10,0	10,0
	Subsidio de desempleo	1,1	3,1	1,9	13,5	12,7	13,2
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población activa de 2014 activa también en 2007 (658.087 casos).

El análisis de la relación con la Seguridad Social según la edad (tabla 5) arroja el mismo panorama persistente de nuestro mercado de trabajo, con altísimos valores de eventualidad contractual entre los más jóvenes, sean autóctonos o inmigrantes. Prácticamente para todas las edades, el paso del tiempo en el contexto de crisis y de destrucción de empleo ha supuesto una reducción de la ocupación asalariada estable o temporal en favor del trabajo autónomo y el desempleo. Como efecto de la mayor reducción del empleo temporal de los inmigrantes, tienden a igualarse las proporciones de temporalidad entre autóctonos e inmigrantes, aumentando las de desempleo, especialmente entre los de mayor edad.

En términos de la trayectoria de empleo seguida en el tiempo de crisis que analizamos se dibujan pautas diferenciadas de mayor o menor estabilidad. Si tomamos como indicador sintético de estabilidad laboral el porcentaje de días que ha estado ocupado un asalariado con un contrato indefinido (ocupado o desempleado actualmente) y agrupamos sus valores en tres niveles: alto (más del 80% de los días con contrato fijo), medio (entre el 30 y el 80%) y bajo (menos del 30%), obtenemos los datos de la tabla 6 cruzando por el origen geográfico.

TABLA 5. Cambio de estructura en la transición de la relación con la Seguridad Social de la población activa entre 2007 y 2014 según origen y edad (Distribución porcentual)

ORIGEN	RELACIÓN DE ACTIVIDAD	16-24	25-34	35-44	45-54	+54	TOTAL
2007							
Autóctonos	Contrato indefinido	16,1	40,2	56,9	54,8	48,3	51,0
	Contrato temporal	81,3	47,7	22,4	18,2	15,8	25,5
	Autónomo	1,2	6,6	14,8	20,8	28,1	17,2
	Prestación de desempleo	0,3	4,2	4,7	3,6	3,1	4,0
	Subsidio de desempleo	1,1	1,3	1,3	2,6	4,7	2,3
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Inmigrantes	Contrato indefinido	23,6	40,8	45,5	45,2	43,1	44,2
	Contrato temporal	74,2	47,1	35,7	31,2	26,0	35,5
	Autónomo	1,3	5,8	10,2	15,3	21,4	12,2
	Prestación de desempleo	0,4	5,0	7,0	6,0	5,9	6,2
	Subsidio de desempleo	0,4	1,3	1,5	2,2	3,6	1,9
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2014							
Autóctonos	Contrato indefinido	27,8	43,5	50,8	47,6	36,9	45,6
	Contrato temporal	51,1	31,8	20,0	14,3	12,4	19,6
	Autónomo	6,7	11,0	16,9	21,0	26,7	18,6
	Prestación de desempleo	6,8	8,2	7,1	5,9	7,4	7,1
	Subsidio de desempleo	7,6	5,5	5,2	11,2	16,6	9,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Inmigrantes	Contrato indefinido	25,8	37,4	39,4	38,3	32,5	37,8
	Contrato temporal	48,9	31,1	25,3	20,0	14,5	23,7
	Autónomo	8,4	11,1	14,4	16,9	21,6	15,3
	Prestación de desempleo	8,9	11,5	11,0	8,3	8,5	10,0
	Subsidio de desempleo	8,0	8,9	9,9	16,4	22,9	13,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población activa de 2014 activa también en 2007 (658.087 casos).

Durante los siete años que median entre 2007 y 2014, menos de la mitad de los asalariados ha tenido una situación de estabilidad que calificamos como alta. Este valor es del 47% en el caso de los nativos y baja hasta el 29% en el caso de la población inmigrante. Los dos colectivos que más acusan esta situación son los marroquíes y los rumanos, con más de la mitad de las personas que han estado menos del 30% del tiempo contratadas de forma indefinida. Cerca de este perfil se encuentran los ecuatorianos y el resto de Europa y del mundo, y en posiciones intermedias entre estos y los autóctonos se sitúan argentinos y peruanos. Finalmente las personas nacidas en el resto de países de la UE-15 muestran el perfil más próximo al de los españoles.

A través de otros indicadores, podemos ver igualmente la desigualdad existente entre autóctonos e inmigrantes en el mercado de trabajo en la trayectoria seguida entre 2007 y 2014. Tomando como referencia el número total de días en este período, en la tabla 7 se recoge el promedio del porcentaje de días que se ha estado en cada situación de ocupación o desempleo, considerando a los asalariados y desocupados que estaban activos en 2007, y diferenciado por el origen.

TABLA 6. Seguridad laboral según origen en 2007 y 2014. (Distribución porcentual)

	BAJA	MEDIA	ALTA	TOTAL
Autóctonos	30,6	22,2	47,2	100,0
Inmigrantes	42,0	28,6	29,4	100,0
Marruecos	53,1	23,4	23,5	100,0
Perú	33,7	29,8	36,5	100,0
Ecuador	40,1	30,7	29,2	100,0
Argentina	36,1	32,2	31,8	100,0
Rumanía	50,0	28,1	21,9	100,0
Resto UE-15	32,5	26,6	40,9	100,0
Resto de Europa	41,7	30,2	28,1	100,0
Resto del mundo	41,6	30,1	28,2	100,0
Total	32,0	23,0	45,1	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población ocupada asalariada y desempleada de 2014 activa también en 2007 (603.565 casos).

TABLA 7. Porcentaje medio de tiempo según origen entre 2007 y 2014

	OCUPADO	CON CONTRATO INDEFINIDO	CON CONTRATO TEMPORAL	CON PRESTACIÓN DE DESEMPLEO	CON SUBSIDIO DE DESEMPLEO	SIN RELACIÓN CON LA SS
Autóctonos	75,9	60,0	15,9	12,8	5,2	7,2
Inmigrantes	65,3	46,3	19,0	16,0	7,2	12,3
Marruecos	58,2	37,6	20,6	20,4	10,5	15,7
Perú	72,1	53,7	18,3	14,7	5,9	8,2
Ecuador	67,5	47,4	20,1	17,3	7,5	10,3
Argentina	67,7	50,7	17,0	15,0	6,2	10,8
Rumanía	61,7	38,9	22,8	16,2	7,3	15,1
Resto UE-15	71,4	56,4	15,0	12,3	4,9	9,1
Resto de Europa	65,4	45,7	19,8	15,6	6,9	12,4
Resto del mundo	64,8	46,2	18,7	15,6	7,1	12,6
Total	74,6	58,4	16,3	13,2	5,5	7,8

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población asalariada y desempleada de 2014 activa también en 2007 (608.950 casos).

Puede observarse cómo sistemáticamente la población inmigrante ha estado menos ocupada, con menos contratación indefinida y más contratación precaria, ha estado más desempleada y más tiempo sin relación registrada con la Seguridad Social entre 2007 y 2014. Marroquíes y rumanos son quienes se posicionan peor en este escenario desigual, seguidos de cerca por ecuatorianos y el resto de Europa y del mundo, mientras los trabajadores provenientes del resto del Unión Europea a 15 son los que más se asemejan al perfil medio de los españoles. Argentinos y peruanos ocupan posiciones intermedias entre esos perfiles contrapuestos. No obstante, esta es una realidad a la que no es ajena tampoco la población autóctona, si bien en conjunto la incidencia en términos de precariedad y desempleo es menor, internamente presenta realidades diversas que segmentan las posiciones en el mercado de trabajo y equiparan a una parte de la población autóctona con el perfil dominante de baja calidad del empleo de la inmigración. E inversamente, ciertos grupos de origen inmigrante alcanzan también posiciones en los segmentos superiores del mercado laboral. Son diversos los matices que se pueden introducir que nos ayudan a entenderlo: el género, la edad, la categoría ocupacional, el nivel de estudios o la antigüedad, entre otros, factores que ayudan a explicar la posición desigual en un mercado de trabajo segmentado. En las tablas 8 y 9 desglosamos la información de la tabla 7 según la edad y el sexo y el nivel de estudios².

Se constata cómo los distintos indicadores relativos al tiempo mejoran entre las personas de edades más adultas (a partir de 35 años), es decir, aumenta el tiempo trabajado de forma indefinida disminuyendo el temporal y el desempleado, y empeoran entre los más jóvenes. Este comportamiento se observa tanto para inmigrantes como para autóctonos, teniendo en cuenta que siempre la población inmigrante aparece en peor situación o a lo sumo se iguala con la población autóctona más joven. Si consideramos el sexo, vemos cómo los varones autóctonos se posicionan mejor que las mujeres autóctonas, situación contraria a la manifestada entre los inmigrantes donde ellas se sitúan algo mejor que sus homólogos varones, aunque de nuevo con peores condiciones de empleo que las mujeres autóctonas. Este comportamiento se repite prácticamente entre todas las edades de la población inmigrante. Entre los autóctonos, sin embargo, los varones se sitúan mejor que las mujeres en las edades más adultas y se igualan o empeoran entre los más jóvenes. En consecuencia, este período ha supuesto una mejora relativa de la situación de las mujeres inmigrantes en relación con los varones inmigrantes, fundamentalmente por el empeoramiento de estos últimos, y el mantenimiento de su situación laboral, pero manteniendo las diferencias con la población autóctona.

2. El nivel estudios en la MCVL, al provenir del Padrón, posee algunas limitaciones derivadas de la falta de actualización.

TABLA 8. Porcentaje medio de tiempo según origen, edad y sexo entre 2007 y 2014

EDAD	SEXO	OCUPADO	CON CONTRATO INDEFINIDO	CON CONTRATO TEMPORAL	CON PRESTACIÓN DE DESEMPLEO	CON SUBSIDIO DE DESEMPLEO	SIN RELACIÓN CON LA SS
AUTÓCTONOS							
16-24	Varón	46,2	21,8	24,4	7,7	2,7	30,6
	Mujer	44,5	23,4	21,1	7,5	3,6	30,8
	Total	45,6	22,4	23,2	7,6	3,0	30,7
25-34	Varón	66,6	44,9	21,7	10,6	2,8	15,2
	Mujer	68,3	46,2	22,0	10,6	3,6	13,7
	Total	67,4	45,6	21,9	10,6	3,2	14,4
35-44	Varón	81,2	65,3	15,9	10,3	2,7	5,5
	Mujer	77,9	60,8	17,2	11,3	3,7	6,7
	Total	79,6	63,1	16,5	10,8	3,2	6,1
45-54	Varón	80,0	68,5	11,6	12,9	5,5	4,5
	Mujer	77,5	63,6	13,9	12,1	5,3	5,8
	Total	78,9	66,2	12,7	12,6	5,4	5,1
Más de 54	Varón	76,3	62,9	13,4	19,1	10,8	2,6
	Mujer	75,0	63,3	11,7	19,0	10,7	3,6
	Total	75,7	63,1	12,7	19,1	10,7	3,1
Total	Varón	76,6	61,2	15,5	12,8	5,1	6,8
	Mujer	75,1	58,7	16,4	12,7	5,4	7,5
Total	Total	75,9	60,0	15,9	12,8	5,2	7,2
INMIGRANTES							
16-24	Varón	44,3	20,7	23,6	7,5	3,3	29,8
	Mujer	47,3	24,4	22,9	9,1	5,4	29,7
	Total	45,4	22,1	23,3	8,1	4,1	29,7
25-34	Varón	61,7	37,7	24,0	14,0	4,7	16,7
	Mujer	63,5	44,1	19,4	13,1	5,4	15,2
	Total	62,5	40,5	22,0	13,6	5,0	16,0
35-44	Varón	65,3	43,5	21,9	16,5	6,1	12,3
	Mujer	68,3	50,5	17,8	13,5	5,7	11,7
	Total	66,6	46,6	20,1	15,2	6,0	12,0
45-54	Varón	63,9	46,0	18,0	19,6	9,6	10,7
	Mujer	69,2	52,5	16,7	13,8	7,1	10,9
	Total	66,4	49,0	17,4	16,9	8,4	10,8
Más de 54	Varón	59,4	44,5	14,9	25,3	15,2	9,8
	Mujer	68,4	54,3	14,1	15,4	9,1	9,9
	Total	63,8	49,3	14,5	20,5	12,2	9,8
Total	Varón	63,5	43,1	20,4	17,8	7,8	12,5
	Mujer	67,6	50,2	17,4	13,7	6,5	11,9
Total	Total	65,3	46,3	19,0	16,0	7,2	12,3

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población asalariada y desempleada de 2014 activa también en 2007 (608.804 casos).

TABLA 9. Porcentaje medio de tiempo según origen y estudios entre 2007 y 2014

NIVEL DE ESTUDIOS	OCUPADO	CON CONTRATO INDEFINIDO	CON CONTRATO TEMPORAL	CON PRESTACIÓN DE DESEMPLEO	CON SUBSIDIO DE DESEMPLEO	SIN RELACIÓN CON LA SS
AUTÓCTONOS						
Educación primaria	65,1	49,4	15,7	22,2	10,8	9,1
Educación secundaria	72,5	56,3	16,1	15,1	6,4	7,8
Bachiller-FP superior	81,6	67,7	13,9	8,8	3,0	5,7
Universitarios	83,7	65,3	18,4	5,7	1,4	6,2
Total	75,9	60,0	15,9	12,8	5,2	7,2
INMIGRANTES						
Educación primaria	61,0	39,3	21,7	18,6	9,0	14,4
Educación secundaria	64,5	45,7	18,9	16,7	7,7	12,1
Bachiller-FP superior	69,3	52,9	16,4	14,5	6,3	10,1
Universitarios	76,3	59,3	17,0	10,7	3,9	7,8
Total	66,2	47,3	18,8	15,9	7,2	11,7

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población asalariada y desempleada de 2014 activa también en 2007 (602.414 casos).

La situación en el mercado de trabajo mejora en ocupabilidad y estabilidad cuanto mayor es el nivel de estudios, y ello vale tanto para autóctonos como para inmigrantes, aunque con niveles que nuevamente discriminan a estos últimos al situarse sistemáticamente en peores valores que los trabajadores españoles.

La destrucción continuada de empleo, sobre todo de empleo temporal, tiene como consecuencia inmediata el aumento de desempleo y, después de una crisis que se alarga en el tiempo, principalmente del desempleo de larga duración, dibujando como consecuencia un escenario creciente de problemas y desigualdades sociales que se enquistan en el tiempo. Este aspecto lo podemos recoger parcialmente con los datos de la MCVL, pero se concluye que incide de forma significativa entre inmigrantes y jóvenes, atenuándose su efecto en el caso de las mujeres, aunque en todos los casos implican trayectorias laborales de retroceso que conducen a entrar en el empleo informal, al retorno migratorio, a la reemigración, cuando no a la marginalidad, con las consiguientes dificultades de integración social y de convergencia con la población nativa.

Otro efecto generado en la estructura del mercado de trabajo en este período es el aumento de las jornadas a tiempo parcial, pasando del 16,8% en 2007 al 21,1% en 2014, entre los asalariados

ocupados en ambos momentos. Estos datos que se muestran en la tabla 10 se repiten tanto para autóctonos como para inmigrantes, algo más acentuados en estos últimos tomados en conjunto, pero con comportamientos internos claramente diferenciados entre altos niveles de parcialidad entre argentinos, peruanos, ecuatorianos y resto de la UE-15 y del mundo, y relativos bajos niveles entre marroquíes y rumanos.

TABLA 10. Cambio del empleo a jornada parcial de la población asalariada entre 2007 y 2014 según origen y sexo (Distribución porcentual)

ORIGEN	2007			2014		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
Autóctonos	8,6	25,8	16,9	11,8	30,8	20,9
Inmigrantes	9,0	23,9	16,0	16,0	29,9	22,6
Marruecos	4,4	19,2	8,0	10,1	23,8	13,5
Perú	11,2	27,6	20,6	19,7	34,6	28,2
Ecuador	6,8	26,1	18,0	16,6	31,2	25,1
Argentina	12,8	28,3	20,1	20,6	39,4	29,4
Rumanía	3,9	14,1	8,8	9,1	20,3	14,5
Resto UE-15	11,6	28,8	19,8	15,1	33,2	23,7
Resto de Europa	6,3	21,3	14,5	12,5	24,8	19,2
Resto del mundo	13,0	24,4	18,6	22,3	31,9	27,0
Total	8,6	25,6	16,8	12,3	30,7	21,1

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población asalariada ocupada de 2014 ocupada también en 2007 (453.757 casos).

La jornada parcial es un rasgo más característico del empleo femenino que tradicionalmente se ha mantenido en niveles relativamente bajos en España en relación con el resto de Europa, pero con la crisis y como recurso de ajuste de los costes de contratación se ha incrementado de forma notable, tanto entre las mujeres como entre los varones, pasando, respectivamente, del 26% al 31% y del 9% al 12%. Estos datos caracterizaban de forma parecida a autóctonos e inmigrantes en 2007, aunque después del período de siete años, es un rasgo que se ha acentuado especialmente entre los varones inmigrantes que casi duplican la tasa de parcialidad. Por su parte, las mujeres inmigrantes en conjunto se sitúan en los mismos niveles que las autóctonas. Destacan entre ellos los trabajadores del resto del mundo, argentinos y peruanos, y entre ellas también junto con el resto de la UE-15.

4. LA MOVILIDAD SECTORIAL Y TERRITORIAL

Un aspecto característico de los cambios que ha comportado el proceso de transformación del mercado de trabajo en este período de crisis es la recomposición de la estructura sectorial del empleo. Con los datos de la tabla 11 podemos observar la movilidad sectorial de las personas ocupadas en 2007 después de siete años, controlada por el origen. De los datos destacamos, en primer lugar, los cambios de estructura sectorial que conllevan una pérdida de importancia de la industria y la construcción en favor de los servicios, tanto en el caso de los autóctonos como en el de los inmigrantes. Entre estos últimos, además, es relevante la pérdida de ocupación en el sector de actividades administrativas y servicios auxiliares. Ganan sobre todo ocupación, para el conjunto de los trabajadores, el sector de la hostelería, administración pública, educación, sanidad, las actividades de los hogares y agricultura, siendo estos dos últimos sectores especialmente los que marcan los mayores incrementos de ocupación de la población inmigrante.

La mayor magnitud de los cambios sectoriales entre los inmigrantes nos indica que es el colectivo que experimenta una mayor movilidad. En la tabla 11 podemos ver que, excepto en el caso del sector de la educación, la inmovilidad es siempre superior entre los autóctonos, destacando en particular las diferencias que se dan en industria, construcción, banca y administración pública. Los sectores con mayor movilidad, tanto para nativos como para extranjeros, son la construcción (44% y 56% de movilidad para autóctonos e inmigrantes, respectivamente), el sector de actividades administrativas y servicios auxiliares (42% y 50%) y el de actividades profesionales (33% y 42%). En el caso de los inmigrantes también es destacable la mayor movilidad que se da desde el sector industrial (37%).

Los sectores que alcanzan el mayor grado de estabilidad sectorial son, para ambos colectivos, actividades de los hogares y sanidad, a los que hay que añadir la administración pública en el caso de los autóctonos³.

Para afrontar la crisis, una de las estrategias posibles de los trabajadores, especialmente de aquellos más débiles y de origen inmigrante, es el recurso al cambio de sector, si bien pueden obedecer a estrategias diversas de búsqueda, inserción, mantenimiento o mejora del mismo. Los cambios de empleo resultado de una movilidad intersectorial se han medido también calculando la variación de sector de un empleo a otro, contabilizando si se registran dos sectores diferentes de dos relaciones laborales consecutivas. La distribución del número de cambios resultante se

3. El lector o lectora puede observar de forma pormenorizada los flujos de movilidad intersectorial de la tabla 11.

agrupa en cuatro valores que hemos calificado de la siguiente forma: inmovilidad, cuando no se dan cambios de sector, movilidad baja si se produce un cambio en el período, movilidad media si son dos los cambios y alta si se dan tres o más. Teniendo en cuenta el conjunto de la población activa se obtienen los datos de la tabla 12. Resulta que la mitad de los trabajadores de origen inmigrante cambiaron de sector por lo menos una vez en este período, dato que contrasta con el 38% de los autóctonos. Además es frecuente que estos cambios sean tres o más, así se registra en el 23% y 16% de inmigrantes y autóctonos, respectivamente. Los mayores niveles de movilidad intersectorial se dan entre los ecuatorianos y los más bajos entre los activos provenientes de los países de la UE-15. El resto de orígenes mantienen niveles globales sin grandes diferencias, destacando en particular el mayor porcentaje de marroquíes y del resto del mundo.

Esta notable rotación entre sectores es una consecuencia derivada de la alta temporalidad de nuestro mercado laboral y de las características asociadas en buena parte de los correspondientes puestos de trabajo en términos de cualificación que posibilitan el despido fácil y la sustitución por otros trabajadores provenientes de otros sectores que encuentran en la movilidad un mecanismo de respuesta individual a la situación laboral, sobre todo de los grupos más desfavorecidos.

El cambio de sector puede ir acompañado de movilidad territorial, si bien la prevalencia de este aspecto se da en menor medida, aunque obedezca al mismo patrón de mecanismo de búsqueda de empleo en una dinámica de precariedad laboral. Para medir la movilidad espacial hemos considerado los movimientos derivados de un cambio de empresa cuando se localiza en otra provincia distinta al empleo anterior. La movilidad interprovincial muestra mejor que los desplazamientos entre comunidades autónomas los flujos de cambio geográfico, pues en buena medida estos se dan entre provincias cercanas y en el interior de las comunidades autónomas, destacando los flujos entre Madrid-Barcelona, Madrid-Toledo, Barcelona-Tarragona, Barcelona-Gerona, Valencia-Castellón (Miguélez y López-Roldán, 2014). Como en el caso anterior hemos registrado el número de cambios entre dos relaciones laborales consecutivas, agrupando los valores obtenidos también en cuatro categorías: sin movilidad espacial, movilidad espacial baja si se da un cambio, movilidad media si se dan dos y alta si son tres o más.

Con datos de la población activa de 2014 que lo estaba igualmente en 2007 se obtienen los datos de la tabla 13. La mayoría de la población permanece en la misma provincia, si bien son los inmigrantes los que cambian en mayor medida (24%) frente a los autóctonos (14%), con un mayor número de cambios en el tiempo, respondiendo al menor arraigo territorial y a la mayor disposición al cambio dada su mayor inestabilidad.

TABLA 11. Movilidad sectorial entre 2007 y 2014 según origen (Porcentajes por fila)

	2014															
	SECTOR PRIMARIO	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	COMERCIO	TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	HOSTELERÍA	BANCA Y SEGUROS	PROFESIONALES	ADMINISTRATIVAS Y SERVICIOS AUXILIARES	ADMINISTRACIÓN PÚBLICA	EDUCACIÓN	SANIDAD	ACTIVIDADES DE LOS HOGARES	OTRAS ACTIVIDADES	TOTAL	
2007	AUTÓCTONOS															
	Sector primario	76,4	2,8	1,6	4,3	1,6	2,6	0,3	1,0	2,2	4,1	0,5	1,1	0,5	1,3	1,2
	Industria	1,2	76,1	2,2	6,6	2,2	1,9	0,4	1,7	3,6	1,0	0,6	1,1	0,3	1,0	14,7
	Construcción	4,5	7,8	55,9	7,6	3,5	4,4	1,2	2,5	5,6	2,9	0,8	1,2	0,4	1,8	10,1
	Comercio	0,8	3,7	1,1	77,4	2,4	2,9	0,7	1,8	3,5	0,9	1,1	1,7	0,4	1,5	19,2
	Transporte y comunicaciones	0,6	2,7	1,1	4,7	77,6	1,5	0,8	2,7	3,4	1,0	1,1	0,8	0,2	1,7	7,9
	Hostelería	0,8	2,0	0,7	6,1	1,6	73,9	0,5	1,3	4,1	1,4	1,7	2,7	1,0	2,0	6,1
	Banca y seguros	0,2	1,7	1,1	3,2	1,7	1,1	81,7	3,2	2,3	0,8	0,9	0,9	0,3	0,9	3,2
	Profesionales	0,5	4,3	2,0	6,0	4,0	1,7	2,2	65,7	4,4	2,2	2,7	1,9	0,2	2,1	5,4
	Administrativas y servicios auxiliares	0,9	5,4	1,7	8,3	4,3	4,6	1,9	3,8	58,0	2,0	2,3	3,1	1,2	2,6	7,6
	Administración pública	0,7	0,8	0,5	1,4	0,6	1,0	0,2	0,9	1,3	85,7	2,4	3,2	0,3	1,1	6,7
	Educación	0,3	1,1	0,4	2,4	1,5	1,5	0,3	2,1	1,6	3,1	79,5	3,2	0,4	2,5	4,1
	Sanidad	0,2	0,5	0,1	1,3	0,3	1,0	0,2	0,8	1,1	1,7	1,7	89,9	0,5	0,9	8,4
	Actividades de los hogares	0,3	0,5	0,2	1,2	0,3	0,8	0,3	0,3	2,0	0,2	0,3	0,8	92,4	0,4	0,5
	Otras actividades	0,5	2,1	1,0	5,4	2,2	3,2	1,1	2,4	3,3	2,2	3,6	3,9	0,5	68,6	4,8
	Total	2,0	14,0	6,7	19,0	8,2	6,8	3,4	5,4	7,4	7,2	4,7	9,3	0,9	4,8	100
	INMIGRANTES															
	Sector primario	75,6	2,1	1,0	5,4	0,9	3,3	0,1	0,1	7,1	0,9	0,1	0,6	2,3	0,7	3,1
	Industria	4,1	62,7	3,3	9,0	3,0	4,7	0,3	1,7	6,0	0,7	0,7	1,1	1,6	1,3	10,4
	Construcción	11,9	6,3	43,8	9,0	4,6	7,1	1,0	1,3	8,8	1,4	0,5	0,7	1,7	1,9	16,4
Comercio	1,9	3,4	1,3	70,0	3,0	6,8	0,7	1,9	4,2	0,5	0,8	1,4	2,3	1,8	17,2	
Transporte y comunicaciones	1,4	2,5	2,0	6,5	69,8	3,2	1,0	2,8	5,2	0,5	1,6	0,7	0,8	2,0	6,6	
Hostelería	0,8	1,3	0,7	7,6	1,4	72,1	0,5	1,0	4,5	0,4	0,9	1,9	4,8	2,1	16,1	
Banca y seguros	0,3	2,1	2,3	6,3	2,3	4,8	68,0	3,5	4,0	0,4	1,2	1,2	1,7	1,7	1,7	
Profesionales	0,3	3,3	2,5	8,1	5,0	4,2	2,7	58,0	6,5	1,0	2,3	2,0	1,8	2,5	3,4	
Administrativas y servicios auxiliares	3,9	4,6	1,7	7,9	4,3	8,9	1,2	2,9	50,0	0,8	1,3	3,1	6,2	3,1	10,7	
Administración pública	1,8	1,3	1,5	2,9	1,2	2,6	0,3	2,1	3,1	72,6	2,5	5,6	1,1	1,3	1,7	
Educación	0,1	0,6	0,3	1,5	0,9	2,0	0,6	3,2	2,8	1,3	80,7	2,2	1,2	2,6	2,7	
Sanidad	0,2	0,6	0,2	1,7	0,5	2,3	0,3	0,7	2,6	0,6	1,0	83,7	4,3	1,4	5,3	
Actividades de los hogares	0,0	0,3	1,0	1,3	0,8	2,3	0,3	0,8	3,9	0,0	0,3	1,6	86,7	0,8	0,7	
Otras actividades	0,6	1,8	1,1	5,6	2,7	7,8	0,9	2,6	5,1	0,9	2,6	3,3	3,0	62,0	4,2	
Total	5,7	9,3	8,4	17,9	7,3	16,5	1,9	3,7	10,2	2,0	3,1	6,0	3,5	4,5	100	

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población ocupada de 2014 ocupada también en 2007 (547.469 casos).

TABLA 12. Movilidad sectorial según origen entre 2007 y 2014 (Distribución porcentual)

	SIN CAMBIO	UN CAMBIO	DOS CAMBIOS	TRES O MÁS CAMBIOS	TOTAL
Autóctonos	61,6	13,9	8,9	15,6	100,0
Inmigrantes	50,0	15,3	11,8	22,9	100,0
Marruecos	49,7	13,8	10,6	26,0	100,0
Perú	48,7	16,3	12,8	22,3	100,0
Ecuador	44,3	15,0	12,6	28,1	100,0
Argentina	49,1	17,5	12,2	21,2	100,0
Rumanía	49,8	14,3	12,5	23,4	100,0
Resto UE-15	60,4	16,2	9,7	13,6	100,0
Resto de Europa	49,7	15,4	12,5	22,4	100,0
Resto del mundo	47,0	15,5	12,6	24,9	100,0
Total	60,2	14,1	9,2	16,5	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población activa de 2014 activa también en 2007 (731.776 casos).

TABLA 13. Movilidad territorial según origen entre 2007 y 2014 (Distribución porcentual)

	SIN CAMBIO	UN CAMBIO	DOS CAMBIOS	TRES O MÁS CAMBIOS	TOTAL
Autóctonos	85,8%	5,4%	4,7%	4,1%	100,0
Inmigrantes	76,3%	8,2%	6,8%	8,6%	100,0
Marruecos	68,4%	9,6%	8,1%	13,9%	100,0
Perú	83,2%	6,3%	6,2%	4,3%	100,0
Ecuador	77,9%	6,9%	6,7%	8,5%	100,0
Argentina	79,1%	8,1%	6,8%	6,1%	100,0
Rumanía	70,3%	9,5%	8,2%	12,0%	100,0
Resto UE-15	84,4%	6,4%	4,6%	4,6%	100,0
Resto de Europa	76,5%	8,6%	7,1%	7,7%	100,0
Resto del mundo	75,5%	8,6%	7,1%	8,7%	100,0
Total	84,7%	5,7%	4,9%	4,6%	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población activa de 2014 activa también en 2007 (731.776 casos).

5. LA MOVILIDAD OCUPACIONAL

¿Qué ha supuesto este período en términos de la distribución entre categorías ocupacionales? Tomando el grupo de cotización, como indicador de la categoría profesional y de la posición en la división del trabajo, y en relación con los asalariados ocupados en 2007 observados

siete años después, se constata cómo la reducción de los empleos más débiles y de peor calidad reducen la estructura ocupacional por abajo (tabla 14). En concreto, los oficiales de 1ª y 2ª, oficiales de 3ª y especialistas y peones pierden peso entre 2007 y 2014, un 5% tanto los autóctonos como los inmigrantes. Por otro lado, por tanto, la estructura ocupacional se ensancha por arriba en los siguientes niveles: ingenieros, licenciados, alta dirección, ingenieros técnicos y ayudantes titulados son categorías que aumentan su peso especialmente junto a la categoría de auxiliares administrativos, incremento que es más acusado entre los nativos en las categorías ocupacionales superiores y entre los extranjeros cuando las categorías son inferiores.

Este cambio estructural supone una movilidad absoluta del 35% para el conjunto de los asalariados que se distribuye de forma desigual entre cada grupo de cotización, con una tendencia a que sea mayor a medida que las categorías profesionales son inferiores. En todos los niveles la inmovilidad es superior entre los autóctonos, excepto en el caso de la categoría más baja de peones donde los inmigrantes permanecen más inmóviles.

La reestructuración de categorías profesionales, mirada desde el análisis de la movilidad ocupacional, se puede observar a través de un indicador de la trayectoria seguida entre 2007 y 2014 por los asalariados que estaban trabajando al inicio del período y mantienen la relación como ocupados en 2014. Podemos observar así dinámicas bien de estancamiento, o bien de retroceso en términos de movilidad ocupacional, o de un cierto grado de promoción laboral. El indicador que utilizamos mide el cambio distinguiendo si desciende de grupo en relación con el inicial, si permanece en el mismo grupo, o bien promociona en grados diversos: baja si se produce un ascenso de 1 o 2 grupos de cotización, media cuando los ascensos son de 3 a 5 grupos y alta cuando los cambios de grupo son entre 6 y 9. La tabla 15 muestra esta información donde destaca, en primer lugar, un alto grado de estabilidad profesional pues el 66% no cambia su situación en los siete años estudiados.

La movilidad descendente y la ascendente registran valores similares del 16% y 18%, respectivamente. Según el origen, se constata la mayor movilidad de la población inmigrante, siendo superior a la de los autóctonos tanto la movilidad descendente (19% frente a 15%) como la ascendente (22% frente a 18%). Por tanto, por un lado, mantienen el mayor ensanchamiento de la estructura ocupacional por abajo en relación con los nativos y la pérdida de niveles ocupacionales anteriores. Por otro, también experimentan procesos de mejora profesional, sobre todo en niveles de promoción baja, de 1 o 2 niveles de ascenso, que se da principalmente en las categorías de cualificación media y baja.

TABLA 14. Movilidad ocupacional entre 2007 y 2014 según origen (Porcentajes por fila)

		2014										
		INGENIEROS, LICENCIADOS, ALTA DIRECCIÓN	INGENIEROS TÉCNICOS, AYUDANTES TITULADOS	JEFES ADMINISTRATIVOS Y DE TALLER	AYUDANTES NO TITULADOS	OFICIALES ADMINISTRATIVOS	SUBALTERNOS	AUXILIARES ADMINISTRATIVOS	OFICIALES 1ª y 2ª	OFICIALES 3ª Y ESPECIALISTAS	PEONES	TOTAL
2007	AUTÓCTONOS											
	Ingenieros, licenciados, alta dirección	89,3	3,2	2,0	0,6	2,1	0,2	1,6	0,6	0,2	0,3	8,6
	Ingenieros técnicos, ayudantes titulados	6,0	84,2	1,9	0,8	2,6	0,4	2,1	1,0	0,5	0,5	7,7
	Jefes administrativos y de taller	5,8	3,8	73,7	1,8	5,2	0,8	3,1	3,3	1,2	1,4	5,0
	Ayudantes no titulados	2,9	3,9	4,0	67,7	5,9	1,4	4,5	4,6	2,3	2,8	4,0
	Oficiales administrativos	2,5	2,5	3,0	1,9	74,1	1,3	7,2	3,0	2,1	2,4	13,8
	Subalternos	1,0	2,1	1,0	1,5	4,3	70,7	7,8	4,0	2,9	4,7	4,6
	Auxiliares administrativos	2,5	2,9	2,1	2,1	12,7	2,5	62,9	3,8	3,5	5,0	13,8
	Oficiales 1ª y 2ª	0,6	0,8	1,0	1,3	2,8	1,9	4,2	71,7	6,6	9,1	17,4
	Oficiales 3ª y especialistas	0,9	1,2	0,9	1,5	4,0	2,7	6,1	13,1	57,1	12,4	9,8
	Peones	0,6	0,8	0,6	1,1	2,8	2,3	23,7	8,1	8,2	51,7	15,3
	Total	9,6	8,3	5,3	4,0	14,4	4,9	15,6	16,6	9,1	12,2	100,0
	INMIGRANTES											
	Ingenieros, licenciados, alta dirección	87,1	3,3	2,7	,6	2,8	0,3	1,3	0,5	0,5	0,8	5,0
	Ingenieros técnicos, ayudantes titulados	9,7	77,3	3,3	1,1	3,9	0,5	2,0	1,4	0,3	0,6	2,6
	Jefes administrativos y de taller	8,5	3,6	65,0	1,7	7,0	0,8	4,2	4,9	2,8	1,5	2,6
	Ayudantes no titulados	3,0	2,4	3,7	52,8	5,7	2,9	7,5	7,8	7,5	6,7	2,4
	Oficiales administrativos	3,3	2,4	3,8	2,3	63,6	1,7	9,6	5,7	3,9	3,7	7,8
	Subalternos	0,7	1,5	1,1	1,6	4,7	61,3	7,9	6,2	6,5	8,6	3,7
	Auxiliares administrativos	1,9	2,0	1,7	1,9	12,6	3,5	54,2	6,4	6,5	9,3	10,2
	Oficiales 1ª y 2ª	0,4	,4	1,0	1,3	2,0	2,5	4,8	58,9	11,6	17,1	20,9
Oficiales 3ª y especialistas	0,4	0,6	0,8	1,3	2,5	3,0	6,3	15,1	49,3	20,7	16,2	
Peones	0,2	0,2	0,4	0,9	1,7	2,3	12,4	8,9	11,6	61,3	28,6	
Total	5,6	3,0	2,9	2,5	8,3	4,6	12,5	19,0	15,2	26,3	100,0	
Sanidad	0,2	0,6	0,2	1,7	2,6	0,6	1,0	83,7	4,3	1,4	5,3	
Actividades de los hogares	0,0	0,3	1,0	1,3	3,9	0,0	0,3	1,6	86,7	0,8	0,7	
Otras actividades	0,6	1,8	1,1	5,6	5,1	0,9	2,6	3,3	3,0	62,0	4,2	
Total	5,7	9,3	8,4	17,9	10,2	2,0	3,1	6,0	3,5	4,5	100	

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población asalariada ocupada de 2014 ocupada también en 2007 (437.247 casos).

TABLA 15. Movilidad ocupacional según origen entre 2007 y 2014 (Distribución porcentual)

	DESCIENDE	NO CAMBIA	PROMOCIÓN BAJA	PROMOCIÓN MEDIA	PROMOCIÓN ALTA	TOTAL
Autóctonos	15,1	67,4	10,5	5,7	1,3	100,0
Inmigrantes	18,5	59,5	14,3	6,6	1,0	100,0
Marruecos	16,2	65,9	11,6	5,7	0,6	100,0
Perú	18,6	57,4	14,8	8,0	1,2	100,0
Ecuador	19,6	59,1	13,8	6,8	0,6	100,0
Argentina	23,0	51,3	15,8	7,9	2,0	100,0
Rumanía	16,7	60,5	15,9	6,3	0,6	100,0
Resto UE-15	16,9	64,0	11,9	6,0	1,2	100,0
Resto de Europa	17,5	59,6	15,0	6,6	1,3	100,0
Resto del mundo	20,0	55,8	15,9	7,1	1,2	100,0
Total	15,5	66,5	11,0	5,8	1,3	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población ocupada asalariada de 2014 activa también en 2007 (602.057 casos).

Según el país de origen cabe distinguir distintos comportamientos. Los marroquíes y el resto de la UE-15 son los que muestran una mayor estabilidad profesional en este período. Los argentinos son los más móviles de todos (49%) obteniendo los más altos guarismos, tanto en la descendente como en la ascendente. En promoción laboral se equiparan con los peruanos y el resto del mundo. Finalmente los rumanos y el resto de Europa dibujan los perfiles intermedios del colectivo inmigrante.

6. EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS

En términos salariales, el período de crisis entre 2007 y 2014, para el conjunto de la población trabajadora asalariada que ha permanecido en el mercado de trabajo en 2014, ha supuesto una caída de los ingresos anuales (tabla 16). Utilizamos como indicador la suma de las cotizaciones anuales por cuenta ajena y también por cuenta propia de todos los trabajadores que en la actualidad están ocupados como asalariados, por lo que cabe entenderlo como un indicador global de ingresos anuales al margen de la oscilación contractual o de desempleo que se pueda producir en el año. Estos datos de cotizaciones tienen la particularidad de expresarse en una escala y con un grado de variabilidad menor puesto que no se diferencian los niveles de ingresos más altos al no tenerse en cuenta las cantidades que sobrepasan una cotización máxima. Además no se trata de una variable continua, sino que se presenta en escalones, y, en consecuencia, las variaciones de ingresos podrían ser mayores a las que presentan las estadísticas de la Seguridad

Social al experimentar un cambio dentro del mismo tramo de cotización. Los valores de 2007 han sido deflactados y se expresan a precios de 2014. Con estos datos se observa una caída del 14,6% para el 25% más pobre, mientras que la mediana, el valor que corresponde al 50% de la población, se mantiene y aumenta ligeramente, siendo el percentil 75 el que se ha visto incrementado en un 6,5%. Este panorama global esconde el diferente comportamiento de la población inmigrante en relación con la autóctona. Para los trabajadores asalariados españoles se reproducen básicamente los datos comentados, pero para los trabajadores nacidos en otros países estos siete años han supuesto una caída de ingresos mucho más importante, con una tendencia a reducirse la pérdida de ingresos con los percentiles de cotizaciones superiores y hasta aumentar en los más altos.

TABLA 16. Cotización según origen en 2007 y 2014 (Distribución porcentual)

		PERCENTIL 25	PERCENTIL 50	PERCENTIL 75	% VARIACIÓN 2007-14 PERCENTIL 25	% VARIACIÓN 2007-14 PERCENTIL 50	% VARIACIÓN 2007-14 PERCENTIL 75
Autóctonos	2007	10.577	16.654	25.434			
	2014	9.036	17.183	26.987	-14,6	3,2	6,1
Inmigrantes	2007	8.396	12.662	16.928			
	2014	5.612	11.500	17.598	-33,2	-9,2	4,0
Marruecos	2007	9.060	13.030	16.234			
	2014	3.901	9.036	15.183	-56,9	-30,7	-6,5
Perú	2007	8.787	12.806	17.003			
	2014	7.938	13.143	17.646	-9,7	2,6	3,8
Ecuador	2007	8.787	12.585	16.012			
	2014	5.725	10.714	15.373	-34,8	-14,9	-4,0
Argentina	2007	8.787	13.477	19.098			
	2014	6.941	13.840	20.945	-21,0	2,7	9,7
Rumanía	2007	4.990	10.305	14.837			
	2014	4.781	10.074	15.570	-4,2	-2,2	4,9
Resto UE-15	2007	9.814	15.482	23.579			
	2014	8.593	16.567	26.327	-12,4	7,0	11,7
Resto de Europa	2007	8.043	12.298	16.458			
	2014	5.908	11.835	17.768	-26,5	-3,8	8,0
Resto del mundo	2007	8.028	12.146	16.696			
	2014	5.337	10.877	17.178	-33,5	-10,4	2,9
Total	2007	10.577	16.042	24.289			
	2014	9.036	16.438	25.864	-14,6	2,5	6,5

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población ocupada asalariada de 2014 activa también en 2007 (602.057 casos).

Nuevamente podemos apreciar realidades distintas entre el colectivo inmigrante: marroquíes y ecuatorianos, junto a los trabajadores provenientes del resto del mundo, han acusado en mayor medida la pérdida de ingresos, mientras que entre argentinos, peruanos, rumanos y trabajadores del resto de orígenes muestran comportamientos más próximos al caso de la población española. En consecuencia, tomando como referencia el conjunto de población inmigrante asalariada, entre 2007 y 2014, aumenta la brecha de ingresos con respecto a los nativos, más acentuada cuanto de menos ingresos se dispone, con los matices de intensidad que diferencian a cada origen geográfico. Esta brecha entre autóctonos e inmigrantes se reitera cuando tenemos en cuenta el sexo, aunque con intensidades diferenciadas (tabla 17).

TABLA 17. Cotización según origen y sexo en 2007 y 2014 (Cuartiles en euros y brecha)										
		VARONES			MUJERES			BRECHA VARONES/MUJERES		
		PERCENTIL 25	PERCENTIL 50	PERCENTIL 75	PERCENTIL 25	PERCENTIL 50	PERCENTIL 75	BRECHA PERCENTIL 25	BRECHA PERCENTIL 50	BRECHA PERCENTIL 75
Autóctonos	2007	13.313	18.644	28.395	8.847	14.063	21.977	33,5	24,6	22,6
	2014	10.910	19.191	30.000	8.372	14.861	23.744	23,3	22,6	20,9
Inmigrantes	2007	10.322	14.451	18.271	6.675	10.242	14.567	35,3	29,1	20,3
	2014	5.747	12.622	18.645	5.497	10.400	16.030	4,3	17,6	14,0
Marruecos	2007	10.577	13.825	16.745	5.993	9.158	13.597	43,3	33,8	18,8
	2014	3.692	9.048	15.565	4.518	8.978	13.945	-22,4	0,8	10,4
Perú	2007	10.200	14.888	18.635	8.072	11.326	15.089	20,9	23,9	19,0
	2014	8.736	14.415	18.902	7.645	12.173	16.363	12,5	15,6	13,4
Ecuador	2007	12.079	15.195	17.689	8.055	10.237	13.494	33,3	32,6	23,7
	2014	5.974	12.099	16.913	5.587	9.758	14.213	6,5	19,4	16,0
Argentina	2007	10.577	14.835	21.205	7.371	11.742	16.862	30,3	20,9	20,5
	2014	8.273	15.365	23.362	5.924	12.102	18.658	28,4	21,2	20,1
Rumanía	2007	6.170	12.702	16.119	3.661	8.538	12.018	40,7	32,8	25,4
	2014	5.457	12.099	17.040	4.288	8.513	13.283	21,4	29,6	22,0
Resto UE-15	2007	11.090	16.986	25.964	8.233	13.475	20.906	25,8	20,7	19,5
	2014	9.188	18.010	28.956	7.863	14.742	23.550	14,4	18,1	18,7
Resto de Europa	2007	10.577	14.629	18.137	6.153	9.850	14.109	41,8	32,7	22,2
	2014	6.884	14.013	19.339	5.323	10.245	15.803	22,7	26,9	18,3
Resto del mundo	2007	9.743	14.198	18.325	6.590	9.850	14.231	32,4	30,6	22,3
	2014	5.486	11.982	18.414	5.223	10.061	15.626	4,8	16,0	15,1
Total	2007	12.716	17.853	27.065	8.787	13.486	21.046	30,9	24,5	22,2
	2014	9.874	18.296	28.632	7.952	14.293	22.847	19,5	21,9	20,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL de 2014.

Datos referidos a la población asalariada ocupada de 2014 ocupada también en 2007 (437.247 casos). La brecha se calcula como la diferencia porcentual entre varones y mujeres con relación a los primeros.

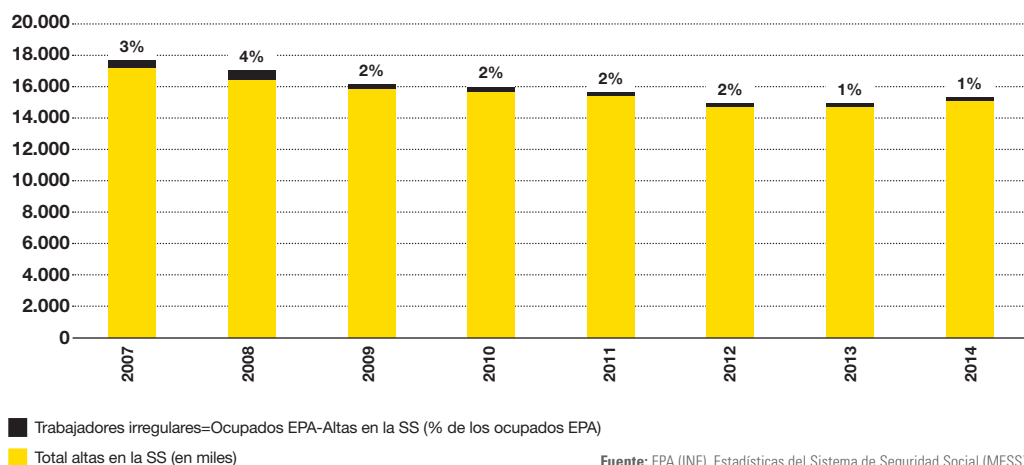
Si atendemos en primer lugar a la diferencia entre varones y mujeres, se constata una vez más la persistencia de la brecha de ingresos en favor de los varones. No obstante, la crisis ha supuesto una atenuación de las mismas; como en otros indicadores, no tanto por la mejora que experimentan las condiciones de empleo de las mujeres como por el empeoramiento que sufren los varones, especialmente en el percentil más bajo de ingresos. Esta conclusión general se observa con intensidades notablemente distintas según el origen. La reducción de la brecha salarial es significativa pero moderada en el caso de los españoles en comparación con el importante cambio en el caso de los colectivos inmigrantes, mayor cuanto menor es el percentil de ingresos. Por tanto, internamente, la población de origen inmigrante atenúa sus diferencias entre sexos, las mujeres inmigrantes han mantenido en mayor medida su situación en el mercado laboral, mientras que sus homólogos varones han acusado especialmente la pérdida del empleo y la capacidad de ingresos. Por ello la brecha entre autóctonos e inmigrantes se acentúa, por ser mucho más intensa entre los varones que entre las mujeres, aunque tanto unos como otras han visto empeorar sus ingresos salariales, sobre todo aquellos y aquellas con empleos peor remunerados.

7. PARTICIPACIÓN EN LA ECONOMÍA SUMERGIDA

Después de haber analizado los cambios de la economía formal, cabe plantearse en qué medida ha aumentado el empleo irregular durante los años de crisis como mecanismo de respuesta y supervivencia ante las dificultades creadas en el mercado de trabajo formal con la crisis económica.

Una manera de aproximarnos a la participación de nativos y extranjeros en la economía sumergida es calculando la diferencia entre la población ocupada según la EPA y el número de trabajadores en alta laboral en la Seguridad Social (Pajares, 2010: 66; Carrasco y García, 2011: 67; INE, 2011). Cabe recordar que la EPA es una encuesta que asume como ocupadas a las personas de 16 y más años que trabajan con remuneración al menos una hora a la semana de referencia. Por su parte, los datos de altas en la Seguridad Social provienen del registro de afiliación de trabajadores en los distintos Regímenes⁴. Sobre las diferencias en los datos habrá que tener en cuenta las particularidades metodológicas entre las dos fuentes y que solo se observa la irregularidad entre los ocupados. No se considera otra parte de la actividad informal, aquella que se realiza por personas desempleadas o inactivas según la EPA.

4. Por supuesto, habrá que considerar que una parte de las diferencias se deben a las diferentes metodologías utilizadas por cada una de las fuentes. No todos los parados registrados por la EPA están inscritos en las oficinas de empleo. Análogamente, no todos los inscritos como demandantes de empleo en una oficina de empleo cumplen los requisitos para ser registrados como desempleados por la EPA.

FIGURA 2. Autóctonos ocupados y en alta en la Seguridad Social (miles de personas) (2007-2014)

Analicemos primero cómo ha evolucionado la actividad irregular entre los trabajadores nativos. La figura 2 muestra dos hechos relevantes. En primer lugar, a partir de 2012 se observa un ligero aumento de los ocupados, según los datos de alta en el sistema de Seguridad Social. En segundo lugar, comprobamos cómo el nivel de empleo irregular se mantiene inalterado durante los años iniciales de la crisis y que incluso se ha reducido en los últimos dos años. Por último, sorprende la poca participación en estas actividades teniendo en cuenta la elevada proporción de economía sumergida en España que tradicionalmente se ha situado en torno a los 20% del PIB⁵. De hecho, la economía informal ha sido considerada como uno de los factores de atracción de trabajadores extranjeros (Mahía *et al.*, 2011: 32-41; Vicéns, 2010: 46; Kostova, 2006: 3).

Considerando las diferencias metodológicas y de concepto entre ambas fuentes que podrían estar distorsionando la cuantía del empleo irregular entre los inmigrantes, en el figura 3 se puede observar claramente que con el inicio de la crisis la ocupación ha disminuido tanto en la economía formal (altas en la Seguridad Social), como en la informal (diferencia entre altas en la Seguridad Social y la EPA), aunque a un ritmo mayor en la segunda⁶. Es de suponer que durante el período

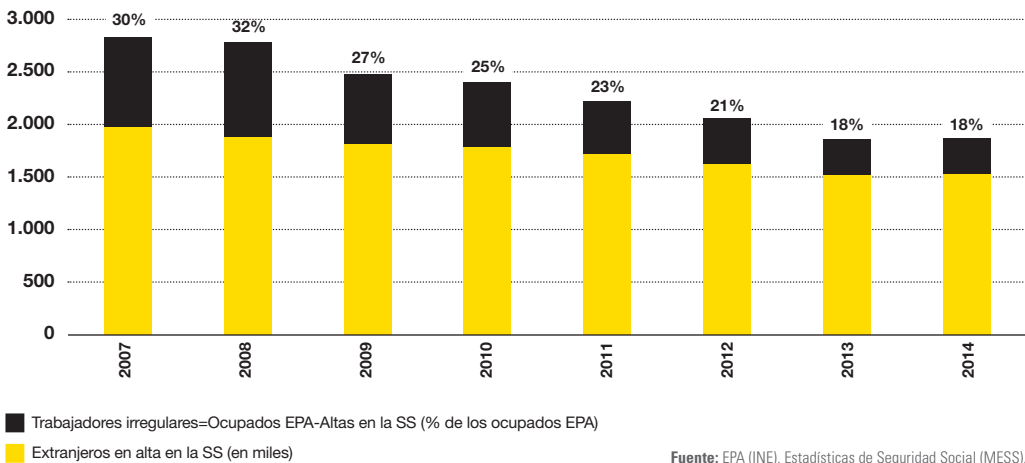
5. Al tratarse de un fenómeno no observable y difícil de medir solamente podemos aproximarnos.

6. Otros estudios como INE (2011) y Carrasco y García (2012) utilizan datos de la Seguridad Social ajustados a los conceptos y referencias temporales medidos en la EPA. El ajuste consiste en incluir a personas físicas afiliadas en vez de número de altas, a los funcionarios adscritos a mutualidades y también se incluye el servicio doméstico de 20 o menos horas. Aun utilizando estos ajustes, la diferencia entre ocupados EPA y afiliación ajustada sigue siendo relevante y los resultados similares a los datos aquí presentados sin ajustar.

de crisis muchos de los extranjeros involucrados en actividades informales podrían haber perdido su autorización de residencia y trabajo al quedarse sin empleo.

En la figura 3 puede apreciarse también que hasta 2008 la diferencia entre extranjeros ocupados y en alta en la Seguridad Social iba creciendo hasta llegar al 32% de los ocupados, mientras que desde 2009 empieza a disminuir, siendo el porcentaje de los que trabajan sin contrato en 2014 un 18% de los extranjeros ocupados. Aun cuando este porcentaje se haya reducido gradualmente, es una cifra nada despreciable, especialmente, si se compara con el peso estimado del empleo sumergido entre los nativos, que alcanza su máximo también en 2008, pero llega a representar tan solo un 1% en 2014.

FIGURA 3. Extranjeros ocupados y en alta en la Seguridad Social (miles de personas) (2007-2014)



El hecho de que el 18% de la ocupación entre los extranjeros sea informal ya resulta lo suficientemente relevante como para justificar que parte de los inmigrantes siguieran permaneciendo en España durante gran parte de la crisis, además de por haber podido contar con una prestación por desempleo. La explicación de por qué el trabajo informal ha ido reduciéndose en los últimos años viene dada por la prolongada recesión que ha podido afectar negativamente incluso a la economía informal y que, además, haya coincidido con el aumento del retorno migratorio o la reemigración de los extranjeros. Podemos suponer, aunque no demostrar, que es posible un aumento del trabajo irregular entre los desempleados, de la misma forma que es posible que los que cotizan a la Seguridad Social puedan estar ocupados también en actividades de la economía informal.

8. REFLEXIONES FINALES

El panorama que hemos dibujado no es nada alentador, y los modestos signos de recuperación de la economía española tras la segunda recesión y la incipiente recuperación (Oliver, 2014, 2015) aún no son suficientes para vislumbrar una salida que recupere la situación anterior a la crisis, reequilibre las desigualdades sociales generadas y, mucho menos, ayude a entrar en una senda de reestructuración de los problemas históricos de nuestra estructura productiva y del modelo de empleo (Martín-Artiles, 2008; Recio y Banyuls, 2011). En este contexto, el período de crisis entre 2007 y 2014 que hemos analizado ha supuesto para la mayor parte de la población inmigrante haber seguido trayectorias laborales de bloqueo, retroceso o expulsión que dificultan la integración social de los inmigrantes a través del pilar básico que representa la integración laboral.

La condición de inmigrante la asociamos a un factor permanente de desigualdad social y de desigualdad de oportunidades, cuando no de marginalidad o de exclusión. Las políticas sociales inclusivas y la legislación son necesarias para la integración social de la población inmigrante con el objetivo de alcanzar en el tiempo la necesaria cohesión social. Pero se trata de un colectivo que socialmente, junto a otros colectivos de autóctonos, es especialmente vulnerable y acusa su débil posición social (Colectivo Ióé, 2012) y las múltiples discriminaciones (Cachón, 2012). También es cierto que los inmigrantes no son un colectivo homogéneo, y junto a situaciones de vulnerabilidad podemos encontrar experiencias diferenciadas que incluso no permiten hablar de cierto grado de asimilación y de trayectorias de convergencia con la población autóctona para ciertos perfiles (Miguélez *et al.*, 2011), si bien la población inmigrada, de forma predominante, se encuentra en peores condiciones de vida que la población autóctona y los efectos de la crisis económica en el período 2007-2014 no han hecho más que agravar ese diagnóstico y dificultar las trayectorias de integración que algunos autores identifican con un patrón en forma de «U» (Chiswick *et al.*, 2005) y de una movilidad ocupacional segmentada (Aysa-Lastra y Cachón-Rodríguez, 2013), pero que por el momento tiene como efecto inmediato el mayor ensanchamiento por debajo

EL PERIODO DE CRISIS ENTRE 2007 Y 2014 HA SUPUESTO PARA LA MAYOR PARTE DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE HABER SEGUIDO TRAYECTORIAS LABORALES DE BLOQUEO, RETROCESO O EXPULSIÓN QUE DIFICULTAN LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LOS INMIGRANTES A TRAVÉS DEL PILAR BÁSICO QUE REPRESENTA LA INTEGRACIÓN LABORAL

de la estructura ocupacional para los inmigrantes, si bien la crisis ha implicado globalmente una reducción de las categorías inferiores por la pérdida del empleo menos cualificado, así como importantes procesos de movilidad intrageneracional e intergeneracional descendente o de inmovilidad y un aumento de la rigidez social (Fachelli y López-Roldán, 2015).

El mercado de trabajo español, con altas tasas de temporalidad y de desempleo, junto con un tejido productivo donde destaca la presencia de sectores intensivos en fuerza de trabajo, ha venido caracterizando de forma predominante el modelo de empleo de nuestro país desde los años ochenta. Esta debilidad estructural, la crisis no ha hecho más que desvelarla con toda rotundidad generando niveles récord de destrucción de empleo y de tasas de desempleo, así como una precariedad laboral muy preocupante. Este escenario lleva generando efectos especialmente negativos sobre las condiciones de trabajo, los salarios y las relaciones laborales desde el año 2008, una pérdida de bienestar de los ciudadanos de niveles socioeconómicos medios y bajos, aumentando la polarización de ingresos y los niveles de desigualdad social de nuestro país. Lo ha sufrido y lo sufre con especial virulencia una parte importante de la sociedad autóctona, pero de forma destacada buena parte de la población inmigrante.

Rumanos, ecuatorianos y marroquíes, la acusan especialmente frente a argentinos, peruanos y resto. Se reafirma la conclusión de que la antigüedad en el mercado de trabajo, junto a los niveles educativos y de cualificación altos actúan como factores de protección que ayudan a sortear la crisis. Cuando estos perfiles no se dan, en particular en determinados sectores como la construcción, la agricultura y la hostelería, se dejan sentir los efectos de la pérdida de empleo y la precarización. Este componente sectorial lleva a que el impacto de la crisis lo soporten mejor las mujeres que los hombres, gracias, paradójicamente, a la segregación horizontal, lo que no significa que ese empleo haya mejorado ni que no se mantengan las diferencias entre las mujeres autóctonas e inmigrantes (Cebrián, 2012), con modelos migratorios femeninos que se han visto transformados en este período rompiendo los roles tradicionales de género (Oso y Parella, 2012; Moreno y López-Roldán, 2015).

Los resultados evidencian la vulnerabilidad del colectivo inmigrante y sus mayores probabilidades de ocupar posiciones del segmento secundario y una baja calidad del empleo, con trayectorias marcadas por constantes cambios y altas tasas de movilidad como mecanismo de respuesta. Así, la movilidad ocupacional descendente ha afectado más a los trabajadores inmigrantes que a los autóctonos. En consecuencia, este período ha supuesto que se acrecienten las diferencias con los autóctonos generando ese escenario de dificultades para la integración social.

La flexibilidad y la segmentación han dado una nueva vuelta de tuerca a la situación del mercado de trabajo hacia la polarización (Molina y López-Roldán, 2015). Para una parte importante de la población en edad de trabajar se ha concretado en destrucción de empleo, en parcialidad, en inestabilidad, en inactividad, en emigración, en pérdida de derechos y de condiciones laborales (Laparra y Pérez, 2012). Para una buena parte de los jóvenes, autóctonos e inmigrantes, las expectativas para pensar en un futuro se desvanecen, para otros, los que cuentan con mayores niveles de estudios y recursos sociales, esas expectativas cristalizan en una situación de empleos cualificados y relativamente bien remunerados, pero altamente inestables (Miguélez y López-Roldán, 2014) y conducen a hablar de trayectorias de adultos jóvenes segmentadas (Verd y López-Andreu, 2016). En la nueva coyuntura, los inmigrantes en particular tienen claramente una situación de desventaja frente los autóctonos (García-Pérez y Troncoso, 2011; Carrasco y García, 2012; Aragón *et al.*, 2012); tenían un tipo de empleo que podía ser más fácilmente flexibilizado o era más prescindible o se podían reducir sus costes, de modo que han sido más «funcionales» para el ajuste en un contexto de fluctuación del ciclo económico (Nowotny *et al.*, 2009). Las tendencias que se observaban en el período de expansión, que hacían pensar que con el tiempo una mayoría de los inmigrantes se acercarían en oportunidades a los autóctonos, se han visto debilitadas notablemente. Hay muchos indicios que nos señalan la consagración de un nuevo modelo de empleo en España, con carácter estructural, como la nueva «norma», la de la precariedad, la inestabilidad y la flexibilidad para las generaciones más jóvenes.

La situación actual obliga a pensar en nuevas políticas en una doble perspectiva: a corto plazo ver cómo resolver los problemas individuales y colectivos que implica tener una tasa tan alta de desempleo; a medio-largo plazo, empezar a cambiar en serio la estructura productiva de este país de manera que las crisis no tengan un efecto tan destructivo sobre el empleo, así como en nuevas políticas migratorias y políticas activas de empleo.

Sigue siendo pues un reto pendiente de la economía y de la sociedad española emprender reformas profundas que rompan con la estructura anquilosada que genera temporalidad, desempleo, empleo de baja calidad, segregación ocupacional o economía informal. La crisis económica no ha hecho más que evidenciar la debilidad de nuestra economía y del mercado de trabajo enquistando situaciones extremas de precariedad laboral para un sector importante de nuestra sociedad y reduciendo los niveles de bienestar social de toda ella. Las trayectorias seguidas por los inmigrantes especialmente muestran esa debilidad y la necesidad de encarar el futuro desde profundas reformas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aragón, Jorge; Cruces, Jesús; De la Fuente, Luis; Martínez, Alicia; Otaegui, Amaia; Llopis, Elvira. *Trabajadores pobres y empobrecimiento en España*. Madrid: Fundación 1º de Mayo, 2012.

Aysa-Lastra, María y Cachón, Lorenzo. «Determinantes de la movilidad ocupacional segmentada de los inmigrantes no comunitarios en España». *Revista Internacional de Sociología*, vol. 71, n.º 2, (2013), p. 383-413.

Cachón, Lorenzo. «Inmigrantes y mercado de trabajo en España en la fase madura del ciclo migratorio». *Cuadernos del Mercado de Trabajo*, n.º 8, (2012), p. 42-51.

Cebrián, Inmaculada. «La situación de las mujeres en el mercado de trabajo antes y durante la crisis según la Muestra Continua de Vidas Laborales». *Cuadernos del Mercado de Trabajo*, n.º 8, (2012), p. 53-60.

Carrasco, Concepción y García, Carlos. *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2011*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración, 2012.

Chiswick, B. C.; Lee, Y. L.; Miller, P. W. «A longitudinal analysis of Immigrant Occupational Mobility: A test of the Immigrant Assimilation Hypothesis». *The International Migration Review*, vol. 39, n.º 2 (2005), p.332-353.

Colectivo Ioé. *Impactos de la crisis sobre la población inmigrante*. Madrid: Colectivo Ioé, 2012.

Durán, Almudena. «La Muestra Continua de Vidas Laborales de la Seguridad Social». *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Extra Seguridad Social* (2007).

Fachelli, Sandra y López-Roldán, Pedro. «El efecto de la inmigración en la movilidad social intergeneracional en España». Comunicación al VIII Congreso Migraciones Internacionales en España. Granada, 16 a 18 de septiembre de 2015.

García Pérez, Jose Ignacio. «La muestra continua de vidas laborales: una guía de uso para el análisis de transiciones». *Revista de Economía Aplicada*, vol. XVI, n.º E-1 (2008), p. 5-28.

García Pérez, Jose Ignacio y Troncoso, David. «La inmigración en el mercado de trabajo laboral español: ¿qué ha cambiado entre 2007 y 2009?», en: Eliseo Aja, Joaquín Arango y Josep Oliver (eds.). *Inmigración y crisis económica: impactos actuales y perspectivas de futuro. Anuario de la inmigración en España 2010* (ed. 2011), p. 210-245.

INE. *Comparación de las magnitudes estadísticas de empleo según la EPA y la afiliación, 2011* (en línea) [Fecha de consulta 10.10.2015]

http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/compa_empleo_2010.pdf

INE. *Encuesta de Población Activa, 2007-2015* (en línea) [Fecha de consulta 05.01.2016]

http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=resultados&idp=1254735976595

INE. *Estadística de Padrón Continuo, 2008-2015* (en línea) [Fecha de consulta 25.01.2016]

<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t20/e245/&file=inebase>

Kostova, Mirosłava. «Una evaluación del último proceso de regularización de trabajadores extranjeros en España (febrero-mayo de 2005). Un año después». *Boletín n.º 84 (21 de septiembre de 2006), DT n.º 15/2006*. Madrid: Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, ISSN 1696-3326.

Laparra, Miguel y Pérez, Begoña. *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España*. Barcelona: La Caixa, 2012.

Lapuerta, Irene. «Claves para el trabajo con la Muestra Continua de Vidas Laborales». *DemoSoc Working Paper*, n.º 37 (2010). Barcelona: Departament de Ciències Polítiques i Socials, Universitat Pompeu Fabra, 2010.

López-Roldán, Pedro. «La Muestra Continua de Vidas Laborales: posibilidades y limitaciones. Aplicación al estudio de la ocupación de la población inmigrante». *Metodología de Encuestas*, vol.13 (2011), p. 7-32.

Mahía, Ramón; de Arce, Rafael y Eiko Thielemann. *Immigration Policy and its Impact: a Comparative Study with a Focus on Spain*. Londres: LSE Migration Studies Unit and CIEES, 2011.

Martín-Artilés, Antonio. «¿Modelo social europeo de bajo coste?». *Arxius de Ciències Socials*, n.º 19 (2008), p. 9-24.

Miguélez, Fausto y López-Roldán, Pedro (coords.). *Crisis, empleo e inmigración en España. Un análisis de las trayectorias laborales*. Bellaterra: UAB, 2014.

Miguélez, Fausto; Martín, Antonio; Alós-Moner, Ramón; Esteban, Fernando; López Roldán, Pedro; Molina, Oscar; Moreno, Sara. *Trayectorias laborales de los inmigrantes en España*. Barcelona: Obra Social de la Caixa, 2011.

Ministerio de Empleo y Seguridad Social. *Estadísticas de Afiliación de Trabajadores al Sistema de la Seguridad Social, 2007-2015* (en línea) [Fecha de consulta 22.01.2016]

http://www.empleo.gob.es/es/estadisticas/mercado_trabajo/AFI/welcome.htm

Ministerio de Empleo y Seguridad Social. *Estadísticas de Prestaciones por Desempleo, 2007-2015* (en línea) [Fecha de consulta 15.01.2016]

<http://www.empleo.gob.es/es/estadisticas/contenidos/anuario.htm>

Ministerio de Empleo y Seguridad Social. *Estadísticas de Demandantes de Empleo, 2007-2015* (en línea) [Fecha de consulta 26.01.2016]

<http://www.empleo.gob.es/es/estadisticas/contenidos/anuario.htm>

Molina, Oscar y López-Roldán, Pedro. «Occupational Growth and Non-Standard Employment in the Spanish Service Sector: from Upgrading to Polarization», en: Werner Eichhorst and Paul Marx (eds.). *Non-standard employment in a comparative perspective*, Cheltenham: Edward Elgar, 2015, p. 110-149.

Moreno, Sara y López-Roldán, Pedro. *El impacto de la crisis en las trayectorias laborales de las mujeres inmigrantes en España*. Comunicación al VIII Congreso Migraciones Internacionales en España. Granada, 16 a 18 de septiembre de 2015.

MTAS. *La muestra continua de vidas laborales*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Colección Informes y Estudios, Serie Seguridad Social, n.º 24, 2006.

Nowotny, Ewald; Mooslechner, Peter; Ritzberger-Gründwald, Doris (eds.). *The integration of European Labour Markets*. Londres: Edward Elgar, 2009.

Oliver Alonso, Josep. «Inmigración y mercado de trabajo en 2013: suave mejora ocupacional y aceleración del envejecimiento poblacional». *Anuario de la inmigración en España 2013* (2014), p. 28-61.

Oliver Alonso, Josep. «La mejoría del empleo inmigrante en España en 2014: ¿cambios estructurales?». *Anuario de la Inmigración en España 2014* (2015), p. 125-145.

Oso, Laura y Parella, Sonia. «Inmigración, género y mercado de trabajo: una panorámica de la investigación sobre la inserción laboral de las mujeres inmigrantes en España». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, vol. 30, n.º 1 (2012), p. 11-44.

Pajares, Miguel. *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2010.

Recio, Albert y Banyuls, Josep. «Crisis y modelos nacionales de empleo: la experiencia de diez países europeos en la crisis». *Revista de Economía Crítica*, n.º 11 (2011), p. 173-184.

Verd, Joan Miguel y López-Andreu, Martí. «Crisis del empleo y polarización de las trayectorias laborales. El caso de los adultos jóvenes en Cataluña». *Papers. Revista de Sociologia*, vol. 101, n.º 1 (2016), p. 5-30.

Vicéns, José (Dir), *El impacto de la inmigración en el sistema de protección social*, Madrid, CES, 2010.

